

« La mañana en ruinas »

Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood

Amparo Pérez Arróspide.

1. LA AUTORA Y SU OBRA

2. TRADUCCIÓN DE POEMAS ESCOGIDOS

Margaret Atwood

Canadiense (1939), autora de una vasta obra narrativa, poética y ensayística, es sobre todo conocida por sus novelas, como El cuento de la criada, Resurgir y otras, que se hallan traducidas al castellano. Creadora de una nueva narrativa femenina, sus novelas son muestras de un aliento imaginativo capaz de dar voz a la nueva experiencia de la mujer contemporánea, mediante una revolucionaria relación con el lenguaje, y por situar a sus protagonistas fuera del contexto realista habitual.

Su obra poética, escasamente traducida en castellano, recoge los temas que nutren su novelística: la experiencia de la mujer a lo largo de la historia y el nuevo rostro de los personajes femeninos de la mitología, la literatura y la historia, y posee toda la fuerza de su pensamiento paradójico.

Obra narrativa: Algunas novelas

The Edible Woman; McClelland & Stewart, 1969; Andre Deutsch, 1969; Atlantic Little-Brown, 1970.

Surfacing; McClelland & Stewart, 1972; Andre Deutsch, 1973; Simon & Schuster, 1973 (Traducción al castellano por Ana Poljak, Resurgir, Muchnik, Barcelona, 1994).

Lady Oracle; McClelland & Stewart, Simon & Schuster, Deutsch, 1976 (Traducción al castellano por Sofía Carlota Noguera, Doña Oráculo, Muchnik, Barcelona, 1996).

Life Before Man; McClelland & Stewart, 1979; Simon & Schuster, Cape, 1980.

Bodily Harm; McClelland & Stewart, 1981; Simon & Schuster, Cape, 1981.

The Handmaid's Tale; McClelland & Stewart, Houghton Mifflin, 1985;

Cape, 1985 (Traducción al castellano por Elsa Mateo, El cuento de la criada, Seix Barral, Barcelona, 1987)

Cat's Eye; McClelland & Stewart, 1988; Doubleday, 1989 (Traducción al castellano, Ojo de gato, Ediciones B, Barcelona, 1990)

The Robber Bride; McClelland & Stewart, 1993; Bloomsbury, 1993;

Doubleday, 1993.

Alias Grace; McClelland & Stewart, 1996; Bloomsbury, 1996; Doubleday, 1996 (Traducción al castellano, Alias Grace, Ediciones B, Barcelona, 1999).

Cuentos:

Short Fiction

Dancing Girls, McClelland & Stewart, S&S, 1977; Cape, 1979 (Traducción al castellano: Chicas bailarinas, Lumen, Barcelona, 1998)

Murder in the Dark; Coach House Press, 1983 (Traducción al castellano por Isabel Carreras, Asesinato en la oscuridad, KRK, Oviedo, 1999)

Bluebeard's Egg; McClelland & Stewart, 1983; Houghton Mifflin, 1985.

Wilderness Tips, McClelland & Stewart, 1991; Doubleday, 1991;

Bloomsbury, 1991.

Good Bones; Coach House Press, 1992; Bloomsbury, 1992; Doubleday, 1994 (Traducción al castellano por Isabel Carreras, en Asesinato en la oscuridad, KRK, Oviedo, 1999).

« La mañana en ruinas »

Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood

Amparo Pérez Arróspide.

Obra poética:

The Circle Game; Cranbrook Academy of Art, 1964 Contact Press, 1966;
Anansi, 1967.

The Animals in That Country; Oxford University Press, 1969; Atlantic
Little-Brown, 1968.

The Journals of Susanna Moodie; Oxford, 1970. (Traducción al castellano: Los diarios de
Susanna Moodie, Pretextos, Valencia, 1995)

Procedures for Underground; Oxford, 1970; Atlantic Little-Brown, 1970.

Power Politics; Anansi, 1971; Harper & Row, 1973.

You Are Happy; Oxford, 1974; Harper & Row, 1975.

Selected Poems; Oxford, 1976; Simon & Schuster, 1978.

Two-Headed Poems; Oxford, 1978.

True Stories; Oxford; 1981.

Interlunar; Oxford, 1984.

Selected Poems II: Poems Selected and New, 1976-1986, Oxford, 1986;

Houghton Mifflin, 1987.

Selected Poems 1966-1984, Oxford University Press, 1990.

Margaret Atwood Poems 1965-1975, Virago Press Limited, 1991.

Morning in the Burned House, McClelland & Stewart, 1995; Houghton Mifflin,
1995, Virago Press, 1995.

Eating Fire; Selected Poems, 1965-1995, Virago Press Limited, 1998.

Obra ensayística:

Survival: A Thematic Guide to Canadian Literature; Anansi, 1972.

Days of the Rebels 1815-1840; Toronto, Natural Science of Canada, 1977.

Second Words: Selected Critical Prose; Anansi, 1982.

Strange Things: The Malevolent North in Canadian Literature, Oxford
University Press, 1995.

Obras para niños: Princess Prunella and the Purple Peanut (1995)

A continuación , selección de poemas de Margaret Atwood y sus versiones inéditas al castellano, por
Amparo Arróspide (Madrid, 1999).

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

MORNING IN THE BURNED HOUSE

“La en ruinas”

por MARGARET ATWOOD

(McClelland & Stewart, 1995; Houghton Mifflin,
1995, Virago Press, 1995.

INDICE

	(Páginas del original)
I.	
You Come Back/Regresas	3
A Sad Child/Niño triste	4
In the Secular Night/En la noche profana	6
Waiting/La espera	8
February	11
Asparagus	13
Red Fox	16
II.	
Miss July Grows Older	21
Manet's Olympia/Olimpia, de Manet	24
Daphne and Laura and So Forth/Dafne, Laura y etcétera	26
Cressida to Troilus: A Gift/ Un regalo de Crésida para Troilo	28
Ava Gardner Reincarnated as a Magnolia/ Ava Gardner reencarnada en magnolia	30
Helen of Troy Does Counter Dancing	33
A Man Looks	37
Sekhmet, The Lion-Headed Goddess of War, Violent Storms, Pestilence, and Recovery From Illness, Contemplates	

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

the Desert in The Metropolitan Museum of Art	39
III.	
Romantic/Romántico	45
Cell/Célula	47
The Loneliness of the Military Historian/ La soledad del historiador militar	49
Marsh Languages/Lenguajes del pantano	54
Frogless/Sin sapos	56
Half-hanged Mary/Mary, la que colgaron a medias	58
Owl Burning	70
Down	72
A Pink Hotel in California	76
IV.	
Man in a Glacier/El hombre del hielo	81
Wave/Ola	83
King Lear in Respite Care/El rey Lear en la Unidad de Urgencias	85
A Visit/La visita	88
Dancing/Bailar	90
Bored/Aburrida	91
Flowers/Flores	93
Two Dreams/Dos sueños	96
The Time/La hora	98
Two Dreams, 2/Dos sueños, 2	99
Oh/Oh	101
The Ottawa River by Night/ El río Ottawa de noche	103

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

V.

Vermilion Flycatcher, San Pedro River, Arizona/	107
The Moment/El momento	109
Up/Arriba	110
Girl Without Hands/Muchacha sin manos	112
The Signer/	114
A Fire Place/Lugar de fuego	116
Statuary/Estatuas	118
Shapechangers in Winter	120
Morning in the Burned House/ La en ruinas	126

OLIMPIA, de MANET ("MANET'S OLYMPIA")

p. 24 del original

Olimpia se recuesta, por así decirlo.
Intenten esa pose: tiene poco de lánguida.

Mientras dobla el brazo derecho
en ángulo agudo
con el izquierdo oculta
su emboscada.
Siniestramente,
lleva zapatos sin medias. Y la flor
tras la oreja es artificial,
para hacer juego
con el drapeado de la otomana.
Cerradas las ventanas (si las hay).
Este es pecado de interiores.
Y sobre la (vestida) criada flota

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

invisible una palabra: *Putá*.

Y, sin embargo...
Observad el cuerpo
nada frágil, desafiante,
la mirada directa
de los pezones pálidos
erguidos como dardos.

¿Qué tamará la cinta negra
en torno al cuello? Una línea roja
y fina, donde volvió a pegarse
la cabeza.

Es un cuerpo en oferta
pero sólo hasta el cuello

Vestida, sería una maestra
de la antigua escuela,
dispuesta a blandir
la vara o la regla

Alguien más hay en el cuarto:
usted, Monsieur Voyeur.
Cositas como la suya
las ha visto mejores.

*Yo, la cabeza, soy el único tema
de este cuadro.
Y usted, Señor, un mueble más...
¡Váyase a la mierda!*

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

DAPHNE and LAURA and so forth...

DAFNE, LAURA y etcétera...

p. 26 del original

(Nota de la traductora)

Apolo no pudo seducir a Dafne, hija del río Peneo, doncella de extraordinaria belleza. Un día, el dios sorprendió a Dafne en el bosque y la virgen, aterrada, huyó, perseguida por el dios. Cuando éste iba a darle alcance, Dafne invocó a Gea, e inmediatamente la tierra se abrió bajo sus pies convertidos en raíces, su cuerpo fue cubriéndose de corteza y su cabeza trocóse en follaje. Apolo únicamente pudo abrazar un tronco, y, en memoria de la doncella que había deseado tanto, se coronó con hojas del oloroso árbol que se convirtió en símbolo del dios.

Con parecido argumento se narra la metamorfosis de otra doncella terrenal, Laura.

El fue quien me vio
justo antes de mudar,
antes de que
corteza/piel/nieve
me cerrasen la boca
y que a mis ojos
les creciesen ojos.

Supongo que habré mostrado demasiado miedo
o demasiada pierna.

Y esa mirada suya de incredulidad-

“¡No fue mi intención!

¿Qué culpa tengo si su cuello

resultó más frágil de lo que imaginé?”

Los dioses no atienden a razones,
saben lo que quieren:
la marca del bronceado en el lugar
donde la espalda pierde su nombre,

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

unos dientes como albahaca,
un labio perlado de sudor..
al menos eso se dice en los juzgados.

¿Por qué hablar, si puedes
expresarte en susurros
o crujir como hoja seca?
Ven bajo la cama

que, aunque feo, es sitio más seguro.
Tengo ocho dedos
y caparazón,
y vivo libre en los rincones
libre para estar en vela toda la noche
mientras cultivo ideas propias:
ponzoña, telaraña, sombrero,
algún último recurso...

Le recuerdo corriendo tras de mí,
...quería algo, no sé qué cosa
demandaba...

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

UN REGALO DE CRÉSIDA PARA TROILO

CRESSIDA TO TROILUS: A GIFT

p. 28 del original

(Nota de la traductora)

Crésida o Criseida, en adaptaciones medievales de la historia de Troya, fue una doncella que abandonó a Troilo, su amante troyano, por el griego Diomedes.

Cómo explicarlo de otro modo:

me obligaste, sí, a darte regalos envenenados

y todas mis dádivas fueron

para librarme de ti,

como de un mendigo: *Toma ... y vete.*

La primera vez, incluso la primera frase

que te dije fue en respuesta

a ese clamor tuyo silencioso

y no por amor,

así que no fue regalo en realidad, sino un quitarte

de mi cabello o de cualquier otra parte de mí misma

donde te habías deslizado

furtivo,

tras subir por la escalera a hurtadillas...

Pues allí adonde fuese yo, a regar

el narciso, a cepillarme los dientes,

ahí estabas, justo en el rabillo

de mis ojos, flotante y periférico.

Nadie te dijo nunca que codicia y hambre

no son lo mismo.

¿Que cómo empezó todo?

Por culpa de la Piedad, ese angelucho endeble,

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

de ojos llorones y alas resbalosas
de mucosa membrana,
que tantos problemas causa.

Y siempre querías más: como los peces de colores
que, ávidos de pan blanco
devoran hasta morir
y quedar panza arriba flotando en el estanque,
acusándonos
como si fuésemos los culpables
de su propia gula...

Ahí sigues, Troilo,
con la mano extendida y los ojos acuosos
del otro lado de la ventana,
aún pálido,
aún estúpidamente inocente
y hambriento...

Pues toma, Troilo, come y bebe,
toma un poco más de cuerpo,
sólo conseguirás ponerte peor... Y es que no quieres curarte.

AVA GARDNER REENCARNADA EN MAGNOLIA
“AVA GARDNER REINCARNATED AS A MAGNOLIA”

p. 30 del original

Ignoro los motivos, pero nunca logré
que me tomáseis en serio...

Me obligaron
a ponerme blusas escotadísimas, las faldas
con muchos volantes de las bailaoras,

« La mañana en ruinas »

Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

cuyo majestuoso porte nunca capté del todo
(a mí, que me perdía la tentación
de mostrar un poquito de anca
en vez de tanto cuello trágico
y tenso).

Miradme ahora:

de un rosa vaginal,
vibrante como un enema
(un color muy poco respetable, sin duda,
dada la compañía).

Lo cierto es que, cuando aún estaba viva,
ser una beldad no era cosa fácil:

Los hombres deseaban tenerme por trofeo
o, mejor aún, clavada
a la mesa de billar...

Las mujeres, arrancarme los ojos, solamente.

En cuanto a mí, hubiera preferido
divertirme: risas, copas,
un poquito de amor a la ligera...
pero tal elección no fue posible.

¿Qué hubiese podido darme peso
y sustancia?

¿Tener largos caninos? ¿La venganza?

... Ocultase un puñal bajo la falda,
o luciese una aureola de arcoiris
tenebroso

o, mejor aún, en armadura,
cabalgar las estepas al mando de una horda
de asesinos armados.

Por cosas así te hacen estatuas, es sabido,
de bronce o piedra, con imponente estampa

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

la mandíbula prieta
como si masticases
(todos los hemos visto: las erigieron
los ciudadanos sobrios, años después,
en honor del exterminio)...

A la mierda con ellos... Antes prefiero
ser una flor, incluso ésta
más similar a un adorno
de papel higiénico
en un baile escolar...
y al día siguiente ser barrida
por el empleado de la limpieza...

Antes prefiero
el coqueteo húmedo,
el arrugado tul,
el beso chapuza en el aparcamiento,
el muchacho de fuerte testuz
y elegante petaca,

antes prefiero
el forcejeo torpe
con el corpiño, el perfume barato
en los pechos pecosos, eso incluso prefiero

a toda vuestra historia, vuestras banderas sucias,
los pergaminos secos, vuestros osarios
muertos
de solemnidad, las matanzas sublimes
que os sabéis de memoria y transmitís
a vuestros hijos...

« La mañana en ruinas »

Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

Aquí, donde se aborrecen los bouquets,
los deleites de la botánica frívola,
o un vaso o dos de vino en la terraza,
y el restregarse de una pierna desnuda
contra unos pantalones de varón
debajo de la mesa (el enigma vital,
el antiguo argumento, deslumbrante
cliché que hace rodar el mundo,
de oropel y sin precio) , el soplo de la brisa

por lo que ahora
serán mis hojas verdes
mis verdes ojos verdes
cerrados, mis pétalos
incandescentes frágiles vulgares
insignificantes,
y mis múltiples bocas pintadas,
húmedas como besos abriéndose
en el invernadero... qué no daría yo
por volver a sentirlo
en la carne, otra vez,
en la carne y el cuerpo
que fue el tiempo que tuve
para todo: la dicha.

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

P.81
MAN IN A GLACIER/ EL HOMBRE EN EL HIELO

Fíjense: en el hielo de un glaciar hallaron a un hombre
de hace dos o tres mil años,
completamente intacto: con zapatos, dientes y flechas,
los ojos cerrados, su gorro de piel, el talismán que lo protegía
de la muerte por nieve. Creen que habrá sido
un mensajero, abatido por las inclemencias del tiempo,
y fresco aún como un mastodonte. Y está también

la caja de diapositivas que encontró mi hermano
en el ático, de las que solíamos
pegar entre láminas de vidrio (su desventaja
es su propensión a enmohecerse)
Se limpian un poco, se rascan las florecillas
de tierra cristalizada, un toque de luz
y he aquí a mi padre,
vivo o bien conservado, más joven que todos
nosotros ahora, moreno y flacucho,
con pantalones holgados, perneras de lana
remetidas en las botas de cordones
de nuestros ancestros,
junto a un lago, alimentando la hoguera de un picnic
en el aire límpido y azul
de un verano norteño , o también, podría tratarse
de una capa de gelatina que envejece,
cuyos colores se difuminan,
fundiéndose en rosa el rojo , en gris el verde,

pero aún ahí. Fue todo cuanto nos quedó:
el eco, el simulacro
congelado, la impresión ligera,
en respuesta a nuestras plegarias de eternidad,

la primera vez que supimos
que al tiempo no es posible detenerlo ni vivir hacia atrás,
cuando abrimos los ojos,
acunados sin amor ni malicia en los gélidos
e implacables brazos de Química y Física,
nuestras madrastras malas,
que nos vieron nacer y así nos maldijeron:
“No dormiréis para siempre”.

« La mañana en ruinas »
Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

p. 90
DANCING/
BAILAR

Fue mi padre quien enseñó a bailar
a mi madre,
aunque siempre creí
que sucedió al revés.
Su estilo era el baile de salón,
los giros llenos de gracia,
brazos en arco y fantasía en los pies,
radio de ojos verdes ...

Nunca lo sabremos todo,
siempre habrá cofres apartados en el ático,
zapatos viejos, fotos favoritas,
notas que encuentras más tarde,
pentagramas que no sabes tocar.

Los miércoles venía una mujer
con cintas de valeses,
para hacerle zapatear con ella
por la pista.
Decía que le vendría bien,
él no quería...

P.110
UP /Arriba

Despiertas aterrizado,
sin motivo aparente.
La luz matinal se filtra por la ventana,
cantan los pájaros.
No puedes salir de la cama.

Hay algo en las sábanas arrugadas
que cuelgan como follaje
selvático, en las zapatillas cuyas
bocas color rosa oscuro reclaman tus pies,
en el desayuno invisible que aguarda
en la nevera que no te atreves a abrir,
ni te atreves a tomarlo.

« La mañana en ruinas »

Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

¿Qué te lo impide? El futuro, el tenso futuro
inmenso como el espacio estelar,
donde podrías perderte.
Tampoco es así de simple. El pasado,
con su densidad y sucesos ahogados te aplasta
como agua de mar, como gelatina
en vez del aire en los pulmones.

Olvidalo todo y levántate.
Intenta mover el brazo,
intenta mover la cabeza.
Finge que arde la casa
y arderás tú también si no huyes
(truco inútil, nunca
funcionó antes).

¿De dónde viene, este eco,
este enorme No que te rodea,
silencioso como los pliegues de las
cortinas amarillas, mudo como el alegre
cuenco mejicano con su peso
de embalsamadas flores?

(Elegiste colores solares,
y no los neutros tonos secos de la sombra:
¡Dios sabe que lo intentaste!).

Probemos ésta:
Yaces en tu lecho de muerte,
te queda una hora de vida
¿Quién es precisamente la persona
que todos estos años has tardado
en perdonar?

P.118

STATUARY/ESTATUAS

Extremos de alas, dedos, pezones y penes-
las partes que usábamos para volar-
primero son rotas con un martillo
por quien sea, ése para quien los vuelos
del cuerpo son una afrenta.
¿Quién eres tú, que merodeas
como duende invisible y maligno
por parques y cementerios
y nos quieres esclavas de la tierra?
Después les toca el turno narices

« La mañana en ruinas »

Traducción de « Morning in the Burned House », de Margaret Atwood
Amparo Pérez Arróspide.

y dedos de los pies. Quieres impedirnos andar,
con pesadez incluso, con nuestros pies de piedra caliza
en pos de nuestras perdidas trayectorias.
Después les toca a los brazos. Se nos priva del poder
de abrazar. La lluvia que envías nos erosiona
la boca y con ella nuestros nombres luminosos
y verbos rápidos.
Quedamos reducidos a torsos a nivel del suelo,
apenas eso y las cabezas, cada vez más
difuminada la expresión,
hasta ser muñones, vestigios de estatuaria
rematados por un pomo de puerta. Por fin
acéfalas, tocones, como un diente de ballena o una lengua
cortada del rostro y congelada.
Ni siquiera esto te basta. No estarás satisfecho
hasta que nos rematen la helada o los vándalos,
hasta yacer fundiéndonos
en la hierba sin cortar, como tú mismo, en las malezas,
en los árboles tiernos,
hasta ser escombros, como tú, hasta ser guijarros
en la orilla de un gran lago que aún no existe,
hasta volvernos líquido, como tú, como los círculos
que traza lentamente el remo en el agua,
círculos oscuros en forma de galaxia,
pivotes por los que el mundo se invierte
para nosotros, por un momento, la nada
que define el tiempo por sus bordes móviles,
que nos permite ver por debajo y por dentro,
que nos deja volar y encarnarnos, como tú,
hasta ser como tú.